



Guía de Aprendizaje. Golpe de Estado (tema 1/guía 2)

UNIDAD 3: El quiebre de la democracia y la dictadura militar. (Corresponde a tercero medio).

AE 12: Analizar y comparar críticamente diversas visiones políticas e interpretaciones historiográficas sobre la crisis que desemboca en el quiebre democrático de 1973.

AE 13: Caracterizar los principales rasgos del golpe de Estado y de la dictadura militar en Chile, incluyendo: La violación sistemática de los Derechos Humanos, la violencia política y la supresión del Estado de derecho; La transformación neoliberal de Chile (el cambio del rol del Estado y la nueva política económica); La creación de una nueva institucionalidad política bajo la Constitución de 1980; Las relaciones con los países vecinos y con la comunidad internacional.

ITEM I. Análisis de Antecedentes históricos. El Quiebre de 1973.

1.- La desvalorización de la democracia. Los mismos grupos que habían regulado la democracia por décadas presionaron a sus contactos en las Fuerzas Armadas para derrocar al gobierno socialista. Por su parte, este acudió a ellas para restablecer la paz social, incorporando autoridades militares al gabinete.

3.- La politización de algunos sectores de las Fuerzas Armadas. Estaban fuertemente influenciados por EE.UU. y su ideología anticomunista. Esta política, amparada en la Doctrina de Seguridad Nacional, fue transmitida a oficiales que recibieron preparación militar estadounidense. Proponía que los grupos de izquierda y sectores populares politizados eran “enemigos internos de la patria”, dirigidos desde Cuba, que desencadenaría una guerra continental a fin de destruir las instituciones occidentales e incorporar a Latinoamérica al área de influencia soviética.

5.- La influencia de la Guerra Fría. Chile se convirtió en un país clave en la lucha de EE.UU. por mantener su hegemonía continental. Su gobierno apoyó medidas que buscaban desestabilizar al gobierno de la UP, mientras Allende intentaba acercamiento con Cuba y la URSS.

7.- La justificación de la lucha armada. Se fortalecieron organizaciones políticas de izquierda y de derecha que legitimaban la violencia como mecanismo para resolver diferencias, como el MIR y el Movimiento Nacionalista Patria y Libertad. Otros partidos no validaron la lucha armada, pero apoyaron acciones que se alejaban de la resolución política y jurídica tradicional.

2.- La desaparición de un centro político pragmático. Esta posición, representada por partidos de centro como el Radical, se fue desdibujando a fines de los años cincuenta, al ser ocupada por un partido que contaba con una propuesta altamente ideológica, como el PDC. La falta de flexibilidad negociadora del partido de centro habría producido un enfrentamiento entre los extremos del espectro político.

4.- El sostenido empeoramiento de las condiciones económicas a partir del año 1972. Esta situación se manifestó en acaparamiento, desabastecimiento, inflación, déficit fiscal, sabotajes y racionamiento.

6.- La proliferación de una retórica de la violencia y el enfrentamiento. Sus principales responsables fueron dirigentes políticos y medios de comunicación, que utilizaban un lenguaje agresivo para referirse a sus oponentes.

8.- Los enfrentamientos internos de la coalición gobernante. Las disputas internas referidas a la velocidad de los cambios, el protagonismo que le cabía a los sectores populares y la utilización de la violencia como alternativa dividieron a los partidos de la UP. Algunos sectores de la coalición dudaron de la efectividad de la estrategia gubernamental para cumplir su programa mediante la vía electoral y presionaron para acelerar la transformación social.

9.- El desplazamiento de la acción y discusión política. Hacia las asociaciones sindicales, gremiales y profesionales, así como a las calles, en tanto la movilización era la forma privilegiada de hacer política.



10. Que existe en el país anarquía, asfixia de libertades, desquiciamiento moral y económico y, en el Gobierno, una absoluta irresponsabilidad o incapacidad que han desmejorado la situación de Chile impidiendo llevarla al puesto que por vocación le corresponde, dentro de las primeras naciones del continente;

11. Que todos los antecedentes consignados en los números anteriores son suficientes para concluir que están en peligro la seguridad interna y externa del país, que se arriesga la subsistencia de nuestro Estado independiente y que la mantención del Gobierno es inconveniente para los altos de intereses de la República y de su Pueblo Soberano;

12. Que estos mismos antecedentes son, a la luz de la doctrina clásica que caracteriza nuestro pensamiento histórico, suficientes para justificar nuestra intervención para deponer al gobierno ilegítimo, inmoral y no representativo del gran sentir nacional, evitando así los mayores males que el actual vacío del poder pueda producir, pues para lograr esto no hay otros medios de razonamiento exitosos, siendo nuestro propósito restablecer la normalidad económica y social del país, la paz, tranquilidad y seguridad perdidas.

13. Por todas las razones someramente expuestas, las Fuerzas Armadas han asumido el deber moral que la Patria les impone de destituir al Gobierno que aunque inicialmente legítimo ha caído en la ilegitimidad flagrante, asumiendo el Poder por el solo lapso en que las circunstancias lo exijan, apoyado en la evidencia del sentir de la gran mayoría nacional, lo cual de por sí, ante Dios y ante la Historia, hace justo su actuar y por ende, las resoluciones, normas e instrucciones que se dicten para la consecución de la tarea de bien común y de alto interés patriótico que se dispone cumplir.

FDO. JUNTA DE GOBIERNO DE LAS FUERZAS ARMADAS Y CARABINEROS DE CHILE.

Bando N°5. Santiago, 11 de septiembre de 1973.

FUENTE 3.- La gente no se imagina, en Europa, que este país está destruido. No saben lo que ha pasado. Los medios informativos, o callaron lo que estaba ocurriendo desde 1970, en que Salvador Allende, rompiendo todas sus promesas, y alejándose de la legalidad, inicia una obra de destrucción sistemática de la nación, o dieron noticias falsas al mundo, porque eran, acaso, sin saberlo, cómplices de esta enorme falsedad: que se estaba haciendo un raro experimento político, consistente en la implantación del marxismo por métodos legales, constitucionales, civilizados. Y eso no ha sido verdad, ni es verdad. Y el mundo entero ha contribuido a la destrucción de este país, que hoy no tiene más salida salvadora que el gobierno de los militares.

El marxismo, con conocimiento y aprobación de Salvador Allende, había introducido en Chile innumerables arsenales, que se guardaban en viviendas, oficinas, fábricas, almacenes. El mundo no sabe que el marxismo chileno disponía de un armamento superior en número y calidad al del Ejército; un armamento para más de treinta mil hombres, y el Ejército chileno no pasa normalmente de esa cifra. Los militares han salvado a Chile y a todos nosotros, cuyas vidas no son ciertamente tan importantes como la de Chile, pero que son vidas humanas, y muchas, y todas amenazadas perentoriamente. Y no puedo decir que estemos aún a salvo, porque --ya lo ve usted día tras día-- las Fuerzas Armadas siguen descubriendo reductos y arsenales. La guerra civil estaba perfectamente preparada por los marxistas. Y esto es lo que el mundo desconoce o no quiere conocer.

Los militares fueron llamados, y cumplieron una obligación legal, porque el Poder Legislativo y el Judicial, el Congreso y la Corte Suprema habían denunciado públicamente que la presidencia y su régimen quebrantaban la Constitución, los acuerdos votados en el Parlamento y las sentencias dictadas por jueces absolutamente extraños a la política.

Allende vino a instaurar el comunismo por medios violentos, no democráticos, y cuando la democracia, engañada, percibió la magnitud de la trampa, ya era tarde. Ya estaban armadas las masas de guerrilleros y bien preparado el exterminio de los jefes del Ejército. Allende era un político hábil y celaba la trampa. Pero --ya sabe usted-- no se puede engañar todo el tiempo a todo el mundo. Las armas requisadas en virtud de la ley Carmona demostraron que la guerra civil se preparaba desde la presidencia de la República. Arrogantemente encarado con todos los poderes constitucionales, el presidente tuvo que reconocer su "inconstitucionalidad" propia. El país recibía armas para el "ejército paralelo" y eran armas rusas.

Entrevista al ex Presidente Eduardo Frei Montalva, realizado por el periodista Luis Calvo, publicada en el diario español ABC el 10 de octubre de 1973.



De acuerdo a la Fuente 1:

1.- ¿Qué ocurriría de no concretarse el Programa de la UP? ¿Por qué?

2.- ¿Por qué el fin del proceso revolucionario chileno, afectaría a otros pueblos latinoamericanos?

De acuerdo a la Fuente 2:

3.- Menciona 6 errores cometidos por Allende, de acuerdo a la Junta de Gobierno.

4.- Luego de realizado el golpe de Estado, ¿Por qué la Junta de Gobierno, justificó su actuar a través del Bando n°5?

De acuerdo a la Fuente 3:

5.- ¿Qué sucedería en Chile de no realizarse el Golpe de Estado?



ITEM III. Análisis de Fuentes Secundarias.

1.- Gonzalo Vial. El historiador Gonzalo Vial ha articulado una explicación que tiene una doble dimensión. La primera, que visualiza el golpe de 1973 como producto de una crisis de largo arrastre del régimen democrático chileno y una segunda, relacionada con el efecto pernicioso del régimen de la Unidad Popular, el que habría coronado y llevado a su máxima expresión los males que arrastraba el régimen político del país.

Para Vial, el excesivo protagonismo que el régimen presidencial de 1925 dio a los partidos políticos, les permitió arrogarse la representatividad de los chilenos, lo que sumado a su indisciplina, constantes pugnas y a sus relaciones con los grupos de poder (empresarios, sindicatos, etc.), provocaron la decadencia del sistema político chileno. Otro factor de la crisis fue el aumento del número de votantes, que dejó en manos de una masa inestable y voluble las grandes decisiones del país, impidiendo cualquier gestión gubernativa de largo alcance. La pobreza marginal existente en Chile, a pesar de los avances sociales en el transcurso del siglo, fue la tercera fuente a través de la cual se alimentó la falta de consenso nacional. Gracias a su condición de abandono, acogieron las posturas extremistas de la ultrazquierda, agravando la división entre los chilenos.

Finalmente, todos estos males se profundizaron en los “Mil días” de la Unidad Popular, cuyo régimen y sus partidarios alentaron la violencia, conduciendo al país a una crisis desquiciadora. Las divisiones de la civilidad amenazaron con reproducirse al interior de las Fuerzas Armadas, las cuales optaron finalmente por escuchar el clamor de la inmensa mayoría del país, que anhelaba el fin del régimen de Allende. En este sentido, el 11 de septiembre no fue un cuartelazo o un golpe militar cualquiera, sino que constituyó un Pronunciamiento Militar frente a la crisis que amenazaba el alma misma de la chilenidad.

2.- Gabriel Salazar. Señala que la raíz de la crisis de 1973 se encuentra en las características del modelo económico industrializador iniciado en la década de 1930, y que desde su origen se sustentó en la importación de maquinarias y tecnologías. Esta dependencia acrecentó la necesidad de contraer créditos externos que permitieran seguir financiando el funcionamiento del sistema, imposibilitando de paso la capacidad de acumular capital. La carencia de capital en la economía impidió al Estado responder a las demandas económico-sociales de los grupos de presión (obreros, pobladores, empresarios, grupos medios, campesinos, estudiantes). Por eso Salazar señala que la crisis hubiese estallado con o sin Allende en el poder. En resumen, la debilidad del empresariado nacional de producir sus propios bienes de capital, desarrollando maquinarias y tecnologías nacionales (lo que hubiese permitido mayor acumulación de capital), generó las condiciones para el fin del Estado populista chileno.

3.- Alfredo Jocelyn-Holt. Ha señalado que el gobierno de la Unidad Popular recibió la totalidad de los conflictos que se habían acumulado a partir de los años sesenta. Para él, es en esa década en donde se deben buscar las raíces del quiebre democrático en Chile. En efecto, la responsabilidad del gobierno de Frei radicó en que ofreció cumplir todas las demandas de la población, rompiendo con los equilibrios tradicionales de la sociedad chilena. En ese sentido, la reforma agraria fue un factor decisivo, ya que quitó a la aristocracia latifundista su piso tradicional de apoyo. Tras esto, la derecha abandonó la práctica de resolver los conflictos por mecanismos políticos de negociación, y ante el vengativo proceso revolucionario encabezado por la Democracia Cristiana y continuado por la Unidad Popular, desató sus pasiones autoritarias y castigadoras. En este esquema, la Unidad Popular, con sus errores garrafales, su irresponsable política económica y las múltiples deficiencias, no fue más que otro factor que se sumó a la crisis.

4.- Manuel A. Garretón y Tomas Moulian. Estos sociólogos explican el quiebre de la democracia en Chile por el desigual desarrollo entre la estructura política y la estructura económica. Es decir, mientras que en el plano político la sociedad chilena avanzaba en la profundización democrática a través de la participación (especialmente en los años sesenta y los primeros de los setenta), el modelo económico industrializador, no beneficiaba a los nuevos actores sociales que esa creciente democratización hacía emerger en la sociedad chilena. Esta contradicción produjo que las demandas de los sectores populares no pudiesen ser satisfechas por el modelo económico; de ahí que dichos sectores se radicalizaran y fueran más allá de lo tolerado por los sectores altos. Roto el compromiso de respetar el modelo capitalista y ante la amenaza del avance de las fuerzas anticapitalistas, el golpe de Estado fue la alternativa para mantener la dominación.



Asimismo, estos autores asignan gran importancia a los cambios en el sistema de partidos políticos a partir de los años sesenta. Desde los años treinta, el sistema político chileno estaba compuesto por polos que representaban la derecha, el centro y la izquierda. Los dos extremos eran incompatibles, así que la gobernabilidad la daba el centro. Hasta principios de los cincuenta, ese centro estaba compuesto por el Partido Radical, corriente de opinión muy heterogénea ideológicamente, lo que le permitía actuar como un péndulo entre la izquierda y la derecha mediante acuerdos y alianzas. Los pactos con uno y otro sector contribuyeron a la estabilidad del sistema político chileno, pues garantizaba cuotas de poder para todos los sectores. Pero cuando el centro fue hegemonizado por el partido Demócrata Cristiano, que proponía un “camino propio” alternativo tanto al capitalismo como al socialismo, el sistema político se hizo rígido. Este esquema rígido fue el que evitó los acuerdos entre las tres grandes corrientes de opinión del país en 1970 e imposibilitó que las negociaciones entre el gobierno de Allende y el PDC llegaran a buen término. La falta de acuerdos, pavimentó el camino del Golpe de Estado.

Sintetiza en el siguiente cuadro, las posturas de los historiadores.

Historiadores	Causas del Golpe	Responsables de la Crisis	Obstáculos para llegar a acuerdos
1. Gonzalo Vial			
2. Gabriel Salazar.			
3. Alfredo Jocelyn-Holt.			
4. Manuel A. Garretón y Tomas Moulian.			



ITEM IV. Análisis de Fuentes Iconográficas.

Observa atentamente la imagen y luego responde las preguntas formuladas a continuación.



El Mercurio, 12 de agosto de 1973.

1.- ¿Qué representan los sombreros y sables?
Explica.

2.- ¿De qué tendencia política es la imagen?

3.- “De estos cuatro sables penden los destinos”.
Según la frase anterior, ¿Qué rol debían cumplir las
FF. AA.?
